

[www.champagnat.org](http://www.champagnat.org)

## Novidades

**08/06/2009:** Reportaje fotográfico: Fiesta de San Marcelino Champagnat - Casa general

**08/06/2009:** Casa general - Segunda sesión sobre la espiritualidad marista

**06/06/2009:** Fiesta de San Marcelino: H. Seán D. Sammon, Superior general

**05/06/2009:** Fotografías del mundo marista - Número 222

**05/06/2009:** Testimonio marista - "Vuelo de libertad" (Ricardo y Silvia Miño, Bolivia)

**05/06/2009:** Guatemala - Reunión intercomunitaria

**04/06/2009:** Noticias maristas 53

**04/06/2009:** Gabriel Rosset, un laico marista que se adelantó a los tiempos

**04/06/2009:** Hermanos fallecidos: Camillus Aylward (New Zealand) y Julio Ibáñez (Santa María de los Andes)

**03/06/2009:** Reportaje fotográfico: Obras de reestructuración de la casa del Hermitage - 51

**03/06/2009:** Blog marista: «Dios ha estado con nosotros» (H. Pau Fornells - Véronique, Robert et Réal)

**03/06/2009:** El Salvador - Reunión de las comunidades maristas en Talnique

## Fiesta de San Marcelino

H. Seán D. Sammon, Superior general



¿Han pensado alguna vez en mirar a Marcelino Champagnat con los ojos del hermano Francisco? ¿Y por qué Francisco? Porque este primer Superior general nuestro pidió incesantemente llegar a ser un retrato vivo de nuestro Fundador. Y es un gusto para mí, constatar que durante su vida sus oraciones fueron escuchadas.

Si mirásemos a Marcelino a través de los ojos de Francisco ¿qué veríamos? Ante todo, un hombre que arriesgó. Marcelino no tuvo miedo de arriesgar, de dejar de lado sus planes bien preparados para probar algo nuevo – aún cuando el resultado no estaba asegurado. Después de todo, él construyó el Hermitage inmediatamente después de la primera crisis de vocaciones del Instituto. En un momento en el que casi todos hubieran reducido las dimensio-

nes de la obra, el Fundador ampliaba y se expandía. Y una vez más, él creía sin dudar que María enviaría las nuevas vocaciones que necesitaban, y ella así lo hizo.

Segundo, cada vez que Francisco miraba a Marcelino no podía sino ver también a María. Porque el fundador estaba enamorado de la madre de Jesús. Sin ninguna duda. Y con el tiempo su relación se fue haciendo tan estrecha que María se volvió su confidente; finalmente confió a ella su Instituto así como sus miembros y sus trabajos.

Finalmente, si mirásemos al Fundador a través de los ojos de nuestro primer Superior general veríamos inmediatamente un hombre que se conocía a sí mismo demasiado bien. Impaciente frente a la pretensión y a la promoción de sí mismo, Marcelino daba mucho peso a la virtud de

### NOTICIAS MARISTAS

N.º 54 – Año II – 08 junio 2009

#### Director técnico:

H. AMEstaún

#### Producción:

H. Onorino Rota

Sr. Luiz da Rosa

#### Redacción y Administración:

Piazzale Marcellino Champagnat, 2

C.P. 10250 – 00144 ROMA

Tel.: (39) 06 54 51 71

Fax: (39) 06 54 517 217

E-mail: publica@fms.it

Sitio web: [www.champagnat.org](http://www.champagnat.org)

#### Edita:

Instituto Hermanos Maristas

Casa general – Roma

humildad y luchó para darle un puesto central en su vida.

Su relación con María le había enseñado también que esta virtud no tenía que ser asociada con un excesivo rebajamiento de si mismo. Porque siendo simplemente ella misma y no otra persona, María llegó a descubrir la gloria de Dios. La humildad verdadera se realiza cuando nosotros, como ella, acogemos a Dios en nuestras vidas. Haciendo esto, llegamos a vernos a nosotros mismos como lo que somos verdaderamente: criaturas en presencia del Creador.

Ahora, después de mirar al Fundador a través de los ojos de María, suponemos que él vuelve su mirada hacia nosotros. ¿Qué debería ver? Desgraciadamente – y muy a menudo – un Fundador que arriesga y ciertos seguidores que prefieren ir a lo seguro; y todo en nombre de la prudencia y del sentido práctico y de lo que es oportuno. A veces, deberíamos preguntarnos si algunos de nosotros no hubiera tratado de disuadir al Fundador de construir el Hermitage

Ahora bien ¿hay entre nosotros algunos arriesgados como Marcelino? Por supuesto. Tenemos 50 de entre ellos, en Asia en este momento, formando parte de nuestros esfuerzos en la misión ad gentes. Pero cuando pienso en ellos, me pregunto a menudo: ¿tengo yo el coraje que tienen ellos, su generosidad de corazón, su disposición de ánimo para partir hacia la aventura que Dios prepara para cada uno de ellos?

¿Y María? ¿Que vería Francisco si mirara a ella en la vida de Marcelino y en la nuestra? Desgraciadamente, de nuevo, él vería un Fundador enamorado de la madre de Jesús mientras que nosotros sus seguidores nos esforzamos al máximo para domesticar a esta extraordinaria mujer de fe. Muchos de nosotros ya no dejamos que nos moleste, que sacuda nuestro mundo, que toque nuestros corazones.

Pero María, la madre de Jesús, es digna de honor no sólo porque es su madre



sino mucho más aún porque fue su discípulo. Si Marcelino estuviera aquí hoy, él nos desafiaría a ustedes y a mi, a que pongamos nuevamente a María en el lugar que le corresponde dentro del Instituto y le confiemos el trabajo de renovación del Instituto. Haciendo así entrar a María en este esfuerzo como una compañera de nuestro peregrinaje y como guía, no sólo obtendríamos su ayuda, sino también asumiríamos su mismo espíritu de fe y de apertura a la voluntad de Dios.

Pero no demos este paso, a menos que – tanto ustedes como yo – no estemos dispuestos a frente a las consecuencias. Porque si expresamos a la madre de Jesús nuestro deseo entusiasta de trabajar por una total renovación de nuestro Instituto, lo más probable es que acepte nuestro ofrecimiento.

Finalmente, si Francisco mirara al Fundador y viera la virtud de la humildad ¿que encontraría en nosotros? Un Fundador que se conocía a si mismo con todos sus virtudes y defectos y a muchos de nosotros que seguimos juzgándonos a nosotros mismos y a nuestros esfuerzos según criterios humanos más que con los de Dios. Porque si fuéramos honestos - tanto ustedes como yo – tendríamos que admitir ante todo esto: más que vivir plenamente el mensaje profético del evangelio, todavía anhelamos la aprobación humana, deseamos que

piensen bien de nosotros, rezamos para que nuestro trabajo sea considerado dentro de los mejores de su género. De muchos modos – más de lo que podríamos llegar a admitir - nos parecemos a los antiguos Fariseos: buscamos a un rey Mesías que restaure nuestra prosperidad, dejando pasar de lado el Servidor Sufriente que vino en su lugar.

Así, ¿que podemos hacer para cambiar, para aprender a correr mayores riesgos, para devolver a María su lugar propio dentro del Instituto, para volvernos un retrato vivo del hombre y santo cuya fiesta celebramos hoy? La respuesta a esta pregunta ha estado con nosotros desde el comienzo de la Sociedad de María: aceptar y asumir el espíritu de la madre de Jesús y hacer nuestro el mensaje de su Magnificat. En el relato de la Visitación de Lucas vemos una joven mujer que aunque inculta, pobre y sin poder, conserva toda su audacia y entusiasmo. Después de encontrar al mensajero de Dios, ella canta con fuerte voz su canto revolucionario diciendo a todos los que escuchen que Dios su Salvador está llegando para derrocar al opresor a favor de los pobres de esta tierra. Después de muchos siglos desde entonces, es aquí donde yace el gran escándalo de Cristianismo: cuando llegó el momento, la Palabra de Dios se manifestó no a los centros de poder y riqueza sino al margen, entre los pobres. Amén.

# Gabriel Rosset

## Un laico marista que se adelantó a los tiempos

La experiencia de solidaridad hecha durante la formación de Saint Paul Trois Châteaux tuvo en mí un profundo impacto. No tanto por las horas que estuve con algunos de los sin techo, de la ciudad de Lyon, cuanto por el descubrimiento de una figura excepcional: Gabriel ROSSET, laico, fundador del hogar Nuestra Señora de los sin techo en Lyon, el 24 de diciembre de 1950.

Al leer la biografía de Gabriel Rosset dije inmediatamente: "aquí hay un laico marista que se ha adelantado a los tiempos. Nació el 28 de noviembre de 1904 en Champier (Isère) y murió el 30 de diciembre de 1974 en Lyon. En ese tiempo no se hablaba de laicos maristas, pero él tiene todas las características de uno de ellos. Este intelectual, profesor de Letras en la Escuela pública tuvo cualidades pedagógicas y humanistas extraordinarias. Solamente esto sería suficiente para darle un lugar de privilegio en el mundo marista. Pero en él se encuentran rasgos propios de quienes quieren ser maristas de alma y corazón. Señalo por lo menos cuatro.

1. Era un hombre de grande devoción a María: cuando muchos amigos subrayaban el carácter laicista de la obra que estaba por nacer en Navidad de 1950 él insiste y de hecho impone que la obra sea colocada bajo la protección de María. De ahí el nombre de "Hogar de Nuestra Señora de los sin techo".

Esto no sería impedimento para que el hogar estuviera abierto a gentes de todas las confesiones. En el hogar todos son acogidos. ¿No fue así como obró el P. Champagnat al fundar su obra? Por otro lado, dice un trapense que lo ha conocido: "Su culto a la Virgen era sencillo y filial". ¿No es este uno de los rasgos de la espiritualidad marista?

2. Era un hombre de oración, de fe y de Eucaristía: era en la oración donde encontraba la energía necesaria para su apostolado con los pobres. Durante más de 20 años iba todas las semanas al monasterio trapense de Dombes. En una de sus visitas escribió: "Procuro centrarme en la oración y sobretodo en la oración eucarística: aquí encuentro las fuerzas para mi entrega y para vivir el día a día haciendo actos de paciencia, de generosidad y de amor". ¿Esta actitud no nos sitúa plenamente dentro de la espiritualidad marista?

3. Era un místico y un hombre de acción con grande amor por los pobres: un místico en la tradición de las grandes corriente espirituales en las cuales se alimentó como Agustín y Pascal; un hombre de acción que descubrió en la oración precisamente, de una vez por todas, lo que la Palabra pide a los cristianos: socorrer a los hermanos más infelices y abandonados, "los miembros sufrientes de Nuestro Señor Jesús Cristo", como él decía. ¿No obró así nuestro fundador, Marcelino Cham-

pagnat? Por otro lado, ¿no nos pide nuestro libro de espiritualidad marista ser místicos en la acción y estar próximos a los más pobres?

4. Era un hombre de grande humildad y de corazón acogedor. Alguien escribió de él: "Desde los inicios fue el Siervo fiel del Hogar y ahí pasaba todo el tiempo que le permitía su trabajo universitario". De hecho, "siervo" fue el único título que aceptó. Su servicio y el Hogar que ha fundado se inspiran en la palabra de Cristo que encontramos en el capítulo 25 del Evangelio de Mateo: "Estaba desnudo y me has vestido...". ¿No es la humildad la piedra de toque de la espiritualidad marista, de la que nos habla Agua de la roca, mediante la cual hemos de conocer y acoger a los Montagne de hoy?

Es posible que una lectura más atenta del libro *Yo estaba sin abrigo y tu me acogiste*, Nouvele Cité, Montrouge, 2004, que recoge textos de Gabriel Rosset, organizados por los amigos del Hogar de Nuestra Señora de los sin techo, nos descubra más parecidos entre la espiritualidad de este hombre de Dios extraordinariamente humano y la espiritualidad marista sencilla, practica y realista. Pero los cuatro elementos subrayados muestran fuertemente que Gabriel Rosset fue un auténtico laico marista que se adelantó a los tiempos.

H. Teófilo Minga

## Reunión de las comunidades maristas en Talnique, El Salvador

El pasado sábado 2 de mayo las comunidades maristas de El Salvador nos reunimos en Talnique, departamento de La Libertad, para celebrar la primera reunión intercomunitaria del presente año. Asistimos a ella 34 hermanos. Talnique es un pueblo de montaña dedicado sobre todo al cultivo y cosecha

del café ubicado en la Cordillera del Bálsamo, zona que fue muy golpeada por los terremotos acaecidos el 2001.

Fuimos recibidos en el templo parroquial por los hermanos de la comunidad actual de Talnique: Efraín Romo, Agustín Güézmeh y Miguel Ángel Martínez. Además

de disfrutar por la alegría del encuentro, pudimos también compartir la reflexión hecha en cada comunidad sobre las Orientaciones para el XXI Capítulo general y, en ello, soñar hacia el futuro y sentirnos parte del caminar de nuestro Instituto y de la vida marista enraizada alrededor del mundo.





# Búsqueda y escucha

## Reunión intercomunitaria en Guatemala

**C**on la inspiración del Lema del XXI Capítulo general, *Corazones nuevos para un mundo nuevo* e iluminados por el logo del mismo, un corazón gigante que es expresión de amor sin límites y una invitación a ampliar más y más la tienda de la Congregación, los hermanos de Guatemala, con las hermanitas de Marcelino Champagnat y algunos pocos laicos, en representación de las Fraternidades Maristas de Guatemala, nos reunimos en la RESIDENCIA MARISTA, el día 3 de mayo, de las 8 de la mañana en adelante y el objetivo central de esta gran reunión era "Prepararnos desde la búsqueda y la escucha, como hermanos, hermanas y laicos, al XXI Capítulo general"... Nos reunimos unas 42 personas.

Desde las 8 de la mañana fueron llegando los hermanos más lejanos tomando todas las medidas de puntualidad para, no perder un momento de las alegrías que se comparten en esta gran comunidad provincial... Algunos vinieron desde el día anterior; ellos fueron los hermanos de Coatepeque, ubicados cerca de la frontera con México. Ejemplo de puntualidad y amor a sus hermanos. La familia se alegra en el reencuentro de sus miembros y fueron llegando en ritmos diversos todas las comunidades: con pena no pudieron participar los hermanos enfermos.

Iniciamos nuestro encuentro con el momento mejor, pidiendo las luces del Espíritu para llevar a buen término nuestra reflexión en relación al Capítulo general próximo, y en síntesis, el hermano Provincial nos presentó tres claves de interpretación de nuestra reunión:

- Celebrar la alegría pascual de Cristo resucitado, nuestra pascua, nuestra esperanza.

- Mayo, al lado de María y la invitación a crecer con María. Nuestra Buena Madre.

- A las puertas del XXI Capítulo general y nuestro responsable aporte al mismo.

Fueron recordadas las diversas fases vividas en la Congregación preparando este evento tan decisivo para el futuro de la misma: Primero fue la reflexión mundial sobre el ser del hermano, su identidad, la misión del hermano; la presencia del laicado entre nosotros, con los matices propios de su identidad; los diversos movimientos laicales y su cercanía a los hermanos.

En segundo momento vimos el aporte de cada uno de estos grupos, con procedencia de todo el mundo y ahora, después de muy seria reflexión, llegamos al paso tercero. Se trata de elaborar la síntesis por parte de los diversos grupos y de los diferentes temas que brotaron en la reflexión anterior.

Para facilitar el trabajo nos dividimos en cinco grupos, de acuerdo a los grandes temas brotados de toda la reflexión anterior:

- a) Identidad del hermano. Su perfil futuro. Matices de su identidad.
- b) El laico marista. Identidad y sus matices. Formación para la misión marista.
- c) La misión marista. Vista como el corazón de su carisma... complementariedad entre los hermanos y los laicos maristas.
- d) Una vez más, ir a las fuentes de la espiritualidad marista. Pasos para un crecimiento real, efectivo, en plena responsabilidad con la iglesia, con nuestro fundador, con nuestra historia...



e) Otros temas de reflexión para el Capítulo general... Aquí brotó fuerte el tema vocacional...

Este fue el trabajo de los grupos. Al terminar experimentamos la satisfacción de la reflexión vivida y los frutos de la misma. Así quedó hecha la síntesis de los maristas de Guatemala. El día anterior se realizó la misma dinámica en El Salvador y este proceso se seguirá en los diversos países de la Provincia... Vendrá para nosotros, provincia muy extensa, el paso siguiente: integrar todo el sentir de la provincia, partiendo de la reflexión de todos los países.

Corto resultó el tiempo de nuestro encuentro y a la una de las tarde nos reunimos para vivir el momento final: El almuerzo de familia, en el cual se compartió ampliamente y en alegría desbordante el gozo de ser una FAMILIA MARISTA con visiones amplias para el futuro seguro de nuestra amada Congregación.

Oramos sin cesar a María, nuestra Primera Superiora y a San Marcelino Champagnat, para que nos acompañen en nuestro histórico caminar en este siglo XXI.